

¿Qué entendemos por tiempo de acogida?

El tiempo de acogida es un periodo en el que la escuela infantil acoge y acompaña a las niñas, niños y a sus familias, con el fin de que establezcan la confianza básica y necesaria para que se sientan con bienestar en la escuela.

Es un tiempo sin duración establecida porque cada niño y cada familia, viven de forma individual y distinta dicho proceso. La construcción de nuevas relaciones afectivas y el sentimiento de formar parte de un nuevo lugar, es personal y diferente en cada situación.

Consideramos que el tiempo de acogida habrá finalizado cuando las criaturas se sientan seguras y confiadas. Así de esta manera vivencien la escuela como un lugar familiar, en el que poder relacionarse, desarrollar sus proyectos de acción y su juego de manera libre y autónoma. Así mismo las familias también deben sentir la escuela como un espacio de confianza, de relación, de calidad y calidez profesional.

¿Qué supone para un niño y una niña incorporarse a nuestra Escuela Infantil?

La incorporación a la escuela es un proceso emocional complejo, a la vez que una experiencia positiva de crecimiento personal.

Si se hace un acompañamiento emocional e individual, tanto por parte de su familia como de los futuros educadoras y educadores referentes, y si diariamente vivencian las mismas rutinas organizadas de igual manera, los

niños y las niñas podrán elaborar esta acogida y experiencia con mayor seguridad cada día hasta llegar de manera natural a una aceptación interna de su incorporación al nuevo entorno como es nuestra escuela infantil.

Las personas educadoras somos las encargadas de acompañar las emociones y los sentimientos de cada una de las pequeñas personas de nuestro grupo, sosteniendo su llanto, mostrando comprensión y estando disponible para ellas, con el fin de transmitir seguridad, confianza para llegar a establecer y generar un vínculo seguro.

Este proceso puede suponer algunos cambios en su conducta ya que aún no pueden usar la palabra para expresarse y utilizan otros recursos como, por ejemplo: más enfados de lo habitual, más despertares en los momentos de sueño, rechazos a ciertos alimentos, mayor timidez, mayor apego a la familia cuando sale de la escuela.... Estas expresiones no siempre se dan de igual manera, ni tampoco se manifiestan en todos los niños y las niñas, siempre hay quienes no experimentan cambios en su comportamiento. Con la superación de este proceso se desarrollará su capacidad de ser competente en su nuevo espacio. En la escuela infantil ganará una comunidad de iguales, con otros valores complementarios a la familia.

Además, la familia también puede experimentar y vivenciar la separación como un momento emocional difícil ante la nueva situación y preguntarse si su hijo/a sufrirá. Es fácil que aparezcan sentimientos de pena, temor, culpa, inseguridad e incertidumbre. Para las familias también es un proceso de familiarización con la escuela infantil, por ello este tiempo de acogida es tan importante.

El hecho de que los niños y las niñas conozcan el nuevo espacio junto a sus progenitores y éstos puedan vivenciar el día a día y poco a poco ir ganando

confianza y tranquilidad por el espacio y por las personas referentes con los que se quedará su hijo o hija, ayudará y beneficiará a que los niños y las niñas también sientan el espacio más seguro y confiado.

¿Cómo facilita la escuela infantil el tiempo de acogida para los niños/as y sus familias?

La escuela ofrece diferentes procesos que facilitan tanto a las familias como a las criaturas su incorporación a este nuevo espacio. Las medidas principales serían:

-En las jornadas de puertas abiertas, como en las matriculaciones, las familias conocen la clase, el jardín, los espacios comunes y la cocina al igual que el Proyecto Educativo de nuestra Escuela.

- Se organizan encuentros previos a la incorporación. En julio tras la matriculación nos reunimos con las familias donde se ofrece la oportunidad a las familias de tener un primer acercamiento a la escuela como la reunión de "presentación" organizada en septiembre donde se conoce todo el grupo como la reunión de bienvenida de julio, con todas las familias de los niños/as de nueva incorporación.

- La pareja educativa realiza una entrevista inicial con cada familia: la familia ofrece información relevante sobre su hijo/a: sobre sus hábitos y costumbres, su alimentación, higiene, sus gustos y preferencias de juego, sus rasgos de personalidad. Dicha entrevista se realiza unos días antes del comienzo del tiempo de acogida.

- Se favorece que el niño/a lleve a la escuela algún objeto familiar que le dé seguridad (peluche, almohada u otro objeto).

- Se anima la presencia de la familia en el aula durante los primeros días, los tiempos

progresivos de estancia del niño/a y se secuencia la entrada de los niños/as nuevos/as. Priorizando, siempre que sea posible, la incorporación de los antiguos/as alumnos/as antes y escalonando la llegada de las nuevas criaturas. De esta manera evitaremos también la presencia de muchos adultos en el espacio, al mismo tiempo.

AÑADIR CUADRANTE EJEMPLO Planificación AULA TIEMPO DE ACOGIDA

- La pareja educativa facilita la información cotidiana en las salidas haciendo una devolución sobre las vivencias y experiencias de sus hijos e hijas en el día a día. Además, solicitamos a las familias que de la misma manera exista este feedback en las entradas y así conozcamos el descanso, el juego de la tarde anterior, noticias importantes para nuestros niños y niñas y que podamos compartirlas con ellos/as y comprenderles mejor.

Por su parte, las familias pueden comenzar a introducir el concepto de la escuela, incluso el espacio (paseando cerca), verbalizando los nombres de sus futuros educadores y educadoras.

Durante el tiempo de acogida sus principales funciones serían:

- Acompañar a su hijo/a en el aula todo el tiempo que sea posible o necesario, dependiendo de las posibilidades laborales y personales de cada familia. Esto favorece que el niño/a explore el nuevo espacio desde la seguridad que le da la presencia de su familia y también permite a la familia conocer y confiar en las personas que están con su hijo/a.

- Dicha presencia debe ser útil, es decir, ubicarse en el aula, primero cerca del niño/a y, progresivamente, ir poniendo distancia en la medida que sea posible, centrándose en él/ella y estando plenamente disponible.
- Cuidar el momento de la despedida: despedirse siempre, aunque el niño/a esté jugando, "entretenido", con una despedida afectuosa, corta y clara. Si el familiar que acompaña se va sin despedirse, en el niño/a se genera un sentimiento de inseguridad y abandono, aunque exprese su desacuerdo ante la marcha de la familia.
- Dar al niño/a referencias concretas de quién y cuándo volverán a buscarle (vendremos después de la siesta o después de la comida...). Le ayuda a anticipar y asegurar que se producirá el reencuentro con su familia.
- Durante las salidas del tiempo de acogida dejar en el espacio, algún objeto personal, por ejemplo, la sudadera o llaves, asegurando así a la criatura su vuelta al espacio.
- Intentar atrasar los cambios en la vida cotidiana del niño/a hasta que finalice el tiempo de acogida y que la escuela sea un sitio seguro, así podrá enfrentar estos nuevos cambios de manera positiva en el hogar.